

EL CONCEPTO DE FIGURACIÓN COMO HERRAMIENTA EN EL ANÁLISIS DE LA IMAGEN PÚBLICA

LÓPEZ, Gustavo Z

guszepol@gmail.com

Universidad de Buenos Aires, FADU UBA - proyecto UBACyT

Derecho a la imagen. Figuraciones de colectivos desfavorables de la
sociedad en el diseño emergente argentino. Dirigido por Dra. María
Ledesma

Resumen

En el diseño, los sistemas de representación definen un campo de trabajo sobre las formas de aparición de las imágenes visuales, en particular sobre aquellas que se apoyan en su sistematización a través de procedimientos técnicos. Pero el conocimiento de los medios y técnicas de producción de las imágenes no bastan para hacer aparecer el conflicto y la relación crítica de la “legibilidad de las imágenes” a la que W. Benjamin se refería en su pequeña historia de la fotografía. Las imágenes deben establecer una relación crítica con las palabras, cuando esta no aparece, cuando las imágenes convocan de un modo natural a las palabras solo fabricamos estereotipos. Gombrich encuadra a las representaciones en el principio del estereotipo adaptado y con esta fórmula resume el procedimiento de toda la historia de la representación gráfica (Gubern, 1995). De este modo se construye “un sentido común visual” que se vuelve hegemónico y recrea un “vivido sistema de significados y valores, que en la medida que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente” (Williams, 2000). Esta situación, claramente advertida por la vanguardias artísticas (Deira, Maccio, Noé, etc), y que implica que “toda

imagen es una manipulación -lo cual no quiere decir que toda imagen sea mentirosa-” (HUBERMAN: 2014) nos obliga a construir nuevas herramientas metodológicas que nos permitan diferenciar las representaciones que “exponen” y que en esa exposición, invisibilizan y nulifican las representaciones en general y las de la imagen pública de los los colectivos LGTBQ+ en particular.

La imagen guarda una larga relación antropológica ligada con el derecho civil, el espacio público y la representación política. Metodológicamente el concepto de “figuración”, (HUBERMAN: 2014)- que pretende identificar las imágenes con la explícita voluntad de influir en las relaciones de la sociedad aparece como un instrumento de análisis útil para esta tarea. El trabajo buscara rastrear la aparición del concepto y su utilidad en el análisis del derecho a la imagen que los colectivos LGTBQ+.

Palabras clave

Representación, Figuración, Imagen, Hegemonía, LGTBQ+

EL CONCEPTO DE FIGURACIÓN COMO HERRAMIENTA EN EL ANÁLISIS DE LA IMAGEN PÚBLICA

Este trabajo, inserto en el desarrollo del proyecto citado, busca analizar las figuraciones de los colectivos desfavorecidos en la sociedad. En particular el objeto de estudio son las representaciones que los colectivos LGTBQ+ argentinos.

Carlos Fígari (2012), señaló que en el mismo momento de la constitución de los colectivos homosexuales, la definición de su identidad para visibilizarse supuso un grado de complejidad y discusión creciente a lo largo de los años. Diferentes estudios (Figari, 2012, Simometto, 2014a, 2014b, 2017) han señalado cómo el debate por la imagen se inicia ya en el Frente de Liberación Homosexual en la década del 70. Desde las exhibiciones de Néstor Perlongher en diversos lugares públicos y la cobertura del periódico ‘Así’ en 1973 con columna del FLH en la marcha a Ezeiza y una entrevista a sus miembros encapuchados, la discusión acerca de las potencialidades y riesgos de mostrarse públicamente,

se instaló progresivamente y si bien han cambiado las preocupaciones y puntos de vista, el debate no ha hecho más que aumentar.

Es a partir de esta heterogeneidad que podemos plantear diversas preguntas que apunta a buscar una herramienta de análisis apta para el desarrollo de la tarea de investigación. ¿De qué modos las imágenes visuales aparecen en las distintas visibilizaciones de esos colectivos? ¿De qué modo habitan, recodifican y expanden las construcciones hegemónicas heteronormativas y sexohegemónicas? Abordar las representaciones de la imagen de las comunidades LGBTQ+ supone considerar los aportes realizados en los principales estudios sobre los modos de representación/mostración. Lejos de poder dar respuesta a todas ellas en este texto nos vamos a centra en el concepto de figuración y su utilidad como herramienta para el análisis de imágenes en oposición al muy extendido concepto de representación.

Los sistemas de representación definen un campo de trabajo sobre las formas de aparición de las imágenes visuales, en particular sobre aquellas que se apoyan en su sistematización a través de procedimientos técnicos. Pero el conocimiento de los medios y técnicas de producción de las imágenes no bastan para hacer aparecer el conflicto y la relación crítica de la “legibilidad de las imágenes” a la que W. Benjamin se refería en su pequeña historia de la fotografía. Las imágenes deben establecer una relación crítica con las palabras, cuando esta no aparece, cuando las imágenes convocan de un modo natural a las palabras solo fabricamos estereotipos. Gombrich encuadra a las representaciones en el principio del estereotipo adaptado y con esta fórmula resume el procedimiento de toda la historia de la representación gráfica (Gubern, 1995). De este modo se construye “un sentido común visual” que se vuelve hegemónico y recrea un “vivido sistema de significados y valores, que en la medida que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente” (Williams, 2000) Esta situación, claramente advertida por las vanguardias artísticas (Deira, Maccio, Noé, etc), y que implica que “toda imagen es una manipulación -lo cual no quiere decir que toda imagen sea mentirosa-” (Didi-Huberman G. , 2014). Las representaciones “exponen” y en esa exposición, invisibilizan y nulifican la imagen pública de los los colectivos LGBTQ+. Frente a la manipulación de las imágenes y la ‘estetización’ de la política (Didi-Huberman G. , 2014). Se buscara entonces reflexionar sobre los espacios de resistencia que tematizan problemas de género, (Rancière, 2013) y busca comprender -desde una mirada transdisciplinaria- las figuraciones que se actualizan en la imagen.

El concepto de figuración

Las figuraciones ocupan un lugar importante en el mapa conceptual contemporáneo. No obstante su relevancia, no está unida a la claridad con que

se considera el concepto. De hecho, en muchas oportunidades se lo da como 'evidente de suyo', situación que se revierte en cuanto se observa, la variedad de campos que lo consideran una de sus ideas claves.

En primer lugar cabe distinguirlo del concepto sociológico de Norberto Elías (1990) quien planteó –a través del concepto figuración- una interpretación de procesos de construcción de la sociedad desde los individuos, advirtiendo que estos no son totalmente libres y autónomos. Para Elías, la sociedad se constituye por individuos que se integran en redes, “constantemente formándose y transformándose en el seno de su relación con otras personas” (Elías, 1990, p. 41), “algo mutable, que está en flujo continuo” (Elías, 1997, pág. 16). Estas conformaciones constituyen las figuras sociales: países, naciones, familias, partidos, movimientos. El concepto es para Elías una herramienta conceptual que permite explicitar una particularidad de los grupos: las figuraciones específicas que constituyen cada agrupamiento, son un obstáculo para la explicitación de las tensiones, conflictos y cambios (Gonzalez Oquendo, 2014). Para Elías, el cuerpo es una de las grandes figuraciones sociales de Occidente¹.

En el campo de psicoanálisis, el concepto freudiano de “consideración de la representabilidad” entendido en general como miramiento por la figurabilidad implica un posicionamiento en el terreno de la imagen. En ‘La interpretación de los sueños’, (Freud, 1979) plantea que, en el momento del sueño, se realiza una intensa actividad física caracterizada en tres momentos: condensación, desplazamiento o desfiguración y mecanismos de figuración. Este movimiento implica un pasaje desde lo abstracto a lo visual ya que, en su concepción, el pensamiento onírico es remodelado en imágenes visuales. De ahí que, como dice Cecilia Salas Guerra, el propósito de la figurabilidad puede salir airoso de la censura, figurando el material reprimido (Salas Guerra, 2016). En este sentido, la teoría freudiana viene a coincidir como ha señalado Didi-Huberman en *Ante el tiempo* (2018), con la memoria de la que es portadora la imagen. La relación que se establece entre tiempo e imagen supone un montaje de tiempos heterogéneos y discontinuos que se conectan y permiten el surgimiento de significados mutilados por la representación. Al indagar el anacronismo y la dialéctica de los tiempos el concepto resulta permeable a una

¹ Sin ánimo de distraernos del concepto que estamos analizando, merece la pena hacer una digresión para comentar el lugar que las costumbres y las técnicas del cuerpo tienen en el planteo de Elías para estudiar los sistemas de autoconstricción de la violencia y la interiorización de las emociones. Si nos tomamos esa licencia, lo hacemos no solo por la vinculación indirecta con nuestro tema sino también porque en el campo de la sociología es uno de los pioneros en la consideración de las temáticas del cuerpo. En ‘El proceso de la Civilización’ (1997) publicado en 1939, considera las funciones corporales son objetos culturales y sociales, mostrando cómo los procesos de ‘domesticación del cuerpo’ - entre otros, la aparición de la vergüenza y el pudor- son paralelos a los procesos de educación de un niño, que no nace ‘civilizado’. Anticipándose a Foucault, Elías exhibe los modos de considerarse el cuerpo en la mesa, en la cámara nupcial, analizando los manuales de cortesía o las pautas que se daban a los novios. Rastrea desde la Edad Media hasta el siglo XIX, encontrando en esos documentos explicaciones de los modos de comportamiento actuales.

constelación de "historiadores del arte" (Warburg, Benjamin) y permite mostrar la relación entre imagen y su vinculación con la memoria.

Emile Benveniste en Problemas de Lingüística General (1971) subrayó el parentesco entre el psicoanálisis y la retórica; al señalar que el inconsciente emplea una verdadera "retórica" que, como el estilo, tiene sus "figuras": eufemismo, alusión, antífrasis, preterición, lítotes, metáfora, metonimia, sinécdoque y elipsis, son algunas de las figuras comunes a la manifestación del sueño y a la manera en que "el inventor de un estilo conforma la materia común" y se libera de ella, pues "el inconsciente es responsable de cómo el individuo construye su persona, de lo que afirma y de lo que rechaza o desconoce" (1971, págs. 86-87). Teniendo esto presente podemos entonces enlazar las figuras de Freud y ver cómo están ensambladas con las figuras retóricas. Es justamente en el campo de la retórica donde se ha desarrollado con más fuerza el concepto de 'figura', como manera no convencional de usar las palabras para generar efectos que van más allá de la literalidad. Desde la antigüedad clásica, la figura, el tropo, se asienta sobre el concepto que está en la etimología del término griego: tropos, giro, trope, un giro, trepein, girarse. Según Auerbach, una de las primeras utilizaciones de la palabra figura se encuentra en Plauto y "se refiere más bien a la actividad configuradora que a su resultado" (1998, pág. 44) y esa utilización, como expresión de "lo que se manifiesta nuevo" y de "lo que se transforma", en ambos casos remiten más a acciones que a términos: a operaciones de figuración que a figuras. Metáfora, metonimia, sinécdoque e ironía, se consideran las cuatro clases de tropos principales aunque la variedad de estos haya sido profusamente identificada en múltiples tratados sobre retórica a través de los siglos (Barthes, 1970). Otros intentos de sistematizarla buscaron reducir todo el aparato figural a una sola acción, una figura que abarcaba y daba cuenta de todo el espectro de operaciones; la sinécdoque; En esta línea trabajo Tzeven Todorov, Z. (1982). Roman Jakobson (1967, págs. 71-102) proponía prestar atención a los ejes sobre el cual las figuras operan; paradigma y sintagma.

En todo proceso simbólico, tanto intrapersonal como social, se manifiesta la competencia entre el modelo metafórico y el metonímico. Por ello, en una investigación acerca de la estructura de los sueños, es decisivo el saber si los símbolos y las secuencias temporales se basan en la contigüidad (para Freud, el "desplazamiento", que es una metonimia, y la "condensación", que es una sinécdoque) o en la semejanza (la "identificación" y el "simbolismo" en Freud). Frazer ha clasificado en dos tipos los principios que rigen los ritos mágicos: encantamientos fundados en la ley de la semejanza y en la asociación por contigüidad. La primera de estas dos grandes ramas de la magia por simpatía se ha denominado "homeopática" o "imitativa" y la segunda "magia por contagio". Esta bipartición es sumamente esclarecedora. (Jakobson, 1967, pág. 101)

Gerard Genette, (1982) toma distancia de esa posición y presenta en Figuras III, una alternativa que se diferencia del resto de la producción estructuralista en virtud de reconocer la insuficiencia del esquema dicotómico mantenido hasta ese momento e inaugurar un modelo triádico que incluye nuevas categorías. Genette distingue, en el texto narrativo, tres instancias: 1 La historia como conjunto de los hechos o acontecimientos narrados, presentados de acuerdo a un orden lógico y cronológico -en el cual jamás podrían sucederse, ya que algunos hechos ocurrirán simultáneamente, pero la narración no permite dar cuenta de ello. La historia no es un objeto sino un concepto que señala el significado o contenido narrativo. 2- El relato como el discurso oral o escrito que materializa la historia, es decir, el texto narrativo concluido que conforma un todo significativo. Las teorías de análisis del discurso lo denominan enunciado o texto. 3 - La narración como el hecho o acción verbal que convierte a la historia en relato; es el hecho narrativo productor; y, por extensión, la situación real o ficticia en que se produce el acto narrativo.

El Grupo μ , de la Universidad de Lieja en su Tratado de Retórica General (Grupo μ , 1987) propone sumar a la retórica verbal –en la cual Barthes basa todo su desarrollo- una retórica icónica en donde es posible hallar el tipo y la transformación a partir de cuatro operaciones lógicas, dos principales; adjunción y supresión y dos secundarias que resultan de la combinación de las primeras; permutación y sustitución. Erich Auerbach (1998) analiza la evolución del concepto de figura en la antigüedad clásica tardía haciendo énfasis en el vínculo entre las expresiones de forma y las de mimesis. Señala que

“la interpretación figural establece entre dos hechos o personas una conexión en la que uno de ellos no se reduce a ser él mismo, sino que además equivale al otro, mientras que el otro incluye al uno y lo consume. Los dos polos de la figura están temporalmente separados, pero ambos se sitúan en el tiempo, en calidad de acontecimientos o figuras reales; ambos están involucrados [...] en la corriente de la vida histórica, y sólo la comprensión, el intellectus spiritualis, es un acto espiritual...” (Auerbach, 1998, pág. 23).

Para Auerbach la figura es el nexo que permite unir dos mundos: el antiguo con el nuevo, el cielo con el infierno; la estructura figural posee dos polos que subrayan el carácter concreto e histórico de la realidad (1998, pág. 186) Hyden White (2010) retoma este concepto señalando que el figuralismo establece retroactivamente relaciones causales con un estado de cosas pasado. Justamente a partir de esta noción de figura, en los sistemas históricos hay una sustitución retroactiva de antepasados. Se trata entonces de un proceso dinámico, plástico que religa imaginariamente algo del pasado (acontecimiento, personaje) con un estado de cosas presente. Es un modelo estético, en el sentido de la estésis, la capacidad de realizar síntesis entre cosas diferentes. La llamada ‘causalidad figural’ implica una prefiguración en el pasado de

aquello que se realizará en el futuro pero que solo puede ser conocido retrospectivamente (2010, pág. 35)

Por su parte, la tropología trata de comprender el papel de las figuraciones cuando estas se presentan en las interacciones humanas. Concretamente se ocupa de descubrir e interpretar la incorporación en la vida cotidiana de esos giros del lenguaje. Nuevamente encontramos en Benveniste con sus estudios sobre el tabú lingüístico que muestran como los eufemismos, las lítotes, las antítesis son otras tantas maneras de figurar la relación con la divinidad, con el sexo de un grupo social (1997) Las figuras del lenguaje cotidiana expresan posiciones frente a la experiencia social: a Benveniste debemos sumar entre otros los trabajos de Lakoff y Johnson (Lakoff, 1986). Estudios de este tenor apuntan a describir el rol que desempeñan esas figuras del habla cotidiana en 'la figuración' de la vida social, como prohibición.

La antropología, al tratar de comprender las volatilidades características de estas figuraciones de la "realidad" en las interacciones humanas, encontró en el estudio de los tropos una herramienta metodológica adecuada. Este interés, que es ciertamente político, constituye algo más que eso, resulta ampliamente conductual. "La atención a los usos y efectos de los tropos en la "interacción comunicativa" es parte de la comprensión de la interacción misma, dado que la acción está enraizada en definiciones y descripciones o, dicho con otras palabras, en las figuraciones" (Fernandez McClintock, 2006, pág. 20)

Ya hemos hecho referencia a la oposición que implica el concepto de figuración frente al de representación en el campo de los estudios de la imagen y hemos hecho mención a los estudios en los que aparece pero quisiéramos detenernos en el uso concreto que Didi-Huberman para quien la figuración se convierte en el ámbito de un conflicto inextinguible de la imagen (2014, pág. 106). Considera la figuración, en tanto representación con manifiesta y explícita voluntad política de influir, de mostrar lo informe, de dar cuenta de la singularidad y del colapso de un orden sensible y así construir una imagen de algo que se muestra también, se mira y nos mira. «La visión se desgarrar entre ver y mirar, la imagen se desgarrar entre representar y presentarse» (2010, pág. 205) La figuración implica un modelado, la construcción, de aquello que se exhibe y que tiende el puente entre dos mundos, donde las imágenes perviven, coexisten, se sintetizan., "...no se llegará nunca a pensar la dimensión estética-o el mundo de "lo sensible" ante el que reaccionamos a cada instante – en tanto que se hable de la representación o de la imagen : no hay más que imágenes, imágenes en las que la multiplicidad misma, ya sea conflicto o convivencia, resiste a toda síntesis " (Didi-Huberman, 2014).

Por último, numerosos estudios de las subjetividades contemporáneas apelan a las figuraciones en el desarrollo de sus conceptualizaciones. En primer lugar, especial interés merece el concepto tal como lo emplea Rosi Braidotti (2000),

quien utiliza el concepto como herramienta para instalar un nuevo modo de pensar la subjetividad. La teorización de Braidotti que se incluye en la intersección entre la filosofía, teoría política y social, género y teoría feminista, apunta a pensar la diferencia de forma positiva y a “moderar la voz teórica dentro de nosotros y de intentar ocuparnos de nuestra situación histórica de un modo diferente” (Braidotti R. &, 2015, pág. 113) En la apuesta de ‘atenuar’ la voz teórica, apuesta a la creatividad que produce un desplazamiento desde el lenguaje teórico a la producción de figuraciones, o sea “imágenes de base política que retratan la interacción compleja de diversos niveles de subjetividad” (Braidotti R. , 2000, págs. 29-30)². A pesar de la palabra ‘retratan’, el concepto planteado por Braidotti se aleja de la idea de ‘representación’ ya que las figuraciones son ‘representaciones afirmativas’ que no ‘vuelven a presentar lo mismo’ (como se entiende de manera general el concepto de ‘representación’) sino que, su búsqueda ‘consiste en un intento de recombinar los contenidos propositivos y las formas de pensamiento para que, de este modo, puedan sintonizar con las complejidades nómadas. De esta forma, también desafía la separación entre la razón y la imaginación» (Braidotti R. , 2005, pág. 16) Las figuraciones de Braidotti se realizan como subjetividades nómades: frente al sujeto racional universal de la modernidad, los nuevos relatos, las alternancias ponen en escena el nomadismo de las subjetividades contemporáneas en constante fluir, formación y transformación; de esta manera, la figuración de un sujeto nómade es una mostración de alternativas políticas para un sujeto que es también alternativo.

‘La situación del nómade implica una ruptura radical con la del migrante y la del exiliado. Aquel representa la renuncia y la deconstrucción de cualquier sentido de la identidad fijada. La conciencia nómade es una forma de resistencia política a toda visión hegemónica y excluyente de la subjetividad. La conciencia nómade es análoga a lo que Foucault llamó la contra-memoria: una forma que resiste a la asimilación u homologación con las maneras dominantes de representación del yo. (Braidotti R. , 2004, pág. 216)

Estas figuraciones operan muchas veces bajo el modo de la parodia que, como sabemos recurre fundamentalmente a las figuras de la ironía y la exageración. Para Braidotti, el ‘como sí’ de la parodia cuando está enfocada a la subversión de los códigos dominantes, es la afirmación de un sujeto que no tiene esencia de ningún tipo (mujer, migrante) sino que es un sujeto en capas de acciones éticas o morales.

² Si bien puede pensarse un vínculo entre la performatividad butleriana (de hecho ambas autores abrevan en Foucault y Deleuze), las diferencias entre ambas pasan por el peso dado a lo simbólico. No nos adentraremos en estas cuestiones, paralelas al desarrollo de esta tesis

Respecto de las figuraciones del cuerpo, recogemos también los análisis sobre uso de las figuras del quiasmo, tomadas por Judith Butler tal como es propuesta en el marco de su teoría de la performatividad del género y el paralelismo con las de Gilles Deleuze quien retoma los planteos que Baruch Spinoza. (Vacarezza, 2011)³.

Del recorte realizado hasta acá queda claro que la figuración implica un modelado de aquello que se exhibe en el caso de las figuras del discurso, de aquello que se imagina en el caso de las figuraciones imaginarias. El carácter de construido y no acabado, de fluido es la primera nota característica en cualquiera de las acepciones que hemos considerado. La segunda nota a remarcar es que la figuración tiende un puente entre dos mundos, de tal manera que en lo figurado late, sobrevive, el mundo que no es dominante. Podríamos arriesgarnos a decir que ya sea en la sociología, la poética, la antropología como en el psicoanálisis, la idea de figuración implica una construcción entre dos aspectos realizada con determinados mecanismos figurales.

Sin embargo, hay un deslizamiento en la comprensión del concepto: para Elías o para la topología está cercana a la estereotipia, los 'sentidos comunes' que cohesionan un grupo/nación/pueblo mientras que la figuración ya sea en sentido psicoanalítico, deleuziano o desde los planteos de Didi Huberman, implica una presencia disonante en el concierto de lo dado: ya sea como explicitación del síntoma (Freud), como sentido del acontecimiento (Deleuze) o como mostración de lo informe que permanecía oculto, la figuración implica una acción política que une dos mundos.

Posibilidades de aplicación en el marco del Derecho a la imagen de los colectivos LGBTQ+

Vimos hasta este punto un breve desarrollo de las problemáticas relacionadas con los procesos de figuración, sus orígenes y los diversos contextos y disciplinas que la consideran entre sus herramientas de análisis teórico, la aplicación del mismo en el marco del Derecho a la imagen de los colectivos LGBTQ+ muestra ser una herramienta de utilidad para identificar aquellas imágenes visuales que no constituyen una estereotipia. Decir que las imágenes no representan la realidad sino que construyen la realidad es, en estos contextos, una frase de sentido común. La identidad sexual es motivo de constante representación en imágenes visuales. Esta es generada por múltiples enunciadores; administradores de todo tipo de la relación sexo-

³ Cabe aclarar que la figura del quiasmo había sido utilizada con anterioridad por Maurice Merleau Ponty en el capítulo "El entrelazamiento El quiasmo" perteneciente a su obra *Lo visible y lo invisible* (Merleau-Ponty, 1970)

género que disciplinan los cuerpos supuestamente normales. Las disciplinas que trabajan sobre las miradas, el diseño en todos sus ámbitos, la historia del arte y los estudios visuales, por ejemplo, construyen ficciones biopolíticas. El diseño al utilizar determinadas imágenes visuales construye ficciones somáticas (Preciado, 2008) que delimitan estereotipos de cuerpos, modos de relacionarnos y de imaginar nuestros cuerpos y por ende nuestros deseos. Estas Imágenes que no sólo nos miran sino que también nos ven - parafraseando a Didi-Huberman-, son imágenes que nos interpelan, por sobre la cantidad de imágenes hegemónicas que constituyen nuestro día a día,

Para este trabajo y como ejemplo podemos rastrear estas figuraciones en una publicación que dio visibilidad a las lesbianas, muchas veces invisibilizadas por grupos feministas y de disidencia sexual de los '70: El primer Cuaderno de Existencia Lesbiana (CEL), editado por Ilse Fuskova y Adriana Carrasco e ilustrado mayoritariamente por Josefina Quesada, ilustradora y diseñadora que quedará relegada en los relatos sobre el origen de los CEL. Esta invisibilidad, no extraña en medios editoriales, también puede ser producto de los modos en que la imagen ha quedado relegada a ser una ilustración de la palabra en las narrativas activistas del siglo pasado, donde lo importante pasa a ser lo escrito y el testimonio de quienes escriben.

Los CEL fueron un mensaje de apertura que permitió a muchas mujeres identificarse y compartir experiencias. Construyeron imágenes complejas y textos en un espacio de invención colectiva donde reconocerse. Los CEL fueron autogestionado durante nueve años a través de los cuales se editaron 17 números mecanografiados en hojas A4 y oficio que eran repartidos en espacios públicos. Allí se publicaron textos teóricos, entrevistas, experiencias de vida, traducciones, poemas, ilustraciones y collages, entre otros formatos que marcarán el desarrollo de los cuadernos.

Como dice Laura Gutierrez cuando analiza los CEL (Gutierrez, 2019) en los inicios de los cuadernos “hay una necesidad de inventar imágenes que sostengan una vida visible, un hacer habitable el silencio y la invisibilidad sobre las experiencias lésbicas. ... de reconstruir saberes locales que expresaban la necesidad de construcción de espacios colectivos, no sólo de un ethos emocional (Cano, 2015),” se busca a partir de ellos la construcción de una identidad lésbica política que luche contra el silenciamiento heterosexual. De este modo las imágenes no son sólo como ilustraciones que acompañan textos y la portada. Por el contrario figura una construcción fragmentaria y posible de la imagen visual. Esta imagen fragmentada y reconstruida no es casual constituye una representaciones afirmativas que no ‘vuelven a presentar lo mismo porque no lo encuentra en el mundo visible. Son un intento de recombinar los contenidos propositivos y las formas para que, de este modo, puedan sintonizar con un grupo largamente invisibilizado.

Gutierrez asocia esta puesta en página con el collage que históricamente está vinculado a la fractura de la representación, fue un modo de construcción de imágenes apropiadas por las mujeres –aunque no solo por ellas- ya desde las vanguardias históricas. “Imágenes rotas, que se reconstruyen fragmento sobre fragmento” (Gutierrez, 2019)

Esta subversión de los códigos dominantes es la afirmación de un sujeto que no tiene esencia de ningún tipo que busca “inventar” imágenes “positivas” de lesbianas. Como desarrollamos antes estas figuraciones tiende un puente entre dos mundos, el figurado: que late, se descubre, eclosiona y el de las imágenes dominantes que repite y estereotipa. Los CEL buscaron realizar también en sus imágenes la acción política que une esos dos mundos, construir ese puente donde sobrevive lo figurado.

Bibliografía

- Auerbach, E. (1998). Figura. Madrid: Trotta.
- Auerbach, E. (1998). Figura. Madrid: Trotta.
- Barthes, R. (1970). La antigua retórica. investigaciones retoricas 1. buenos aires: ediciones buenos aires - serie comunicación.
- Benveniste, E. (1971). Problemas de linguistica general. Mexico: Siglo XXI.
- Benveniste, E. (1997). Problemas de linguistica general. Mexico: Siglo XXI.
- Braidotti, R. &. (2015). Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómade. Barcelona. España: Gedisa.
- Braidotti, R. (2000). Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea. Buenos Aires-Barcelona: Paidó.
- Braidotti, R. (2004). Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómade. Barcelona: Gedisa.
- Braidotti, R. (2005). Transposiciones: Sobre la ética nómada. Barcelona: Gedisa.
- Delucchi, D. (2012.a). El diseño como factor de innovación. Estudio de casos de Pymes del sector del juguete argentino. En A.A., IV Jornadas Latinoamericanas de desarrollo local. San Juan: FAUD/UNSJ.
- Delucchi, D. (2012.b). Diseño, Innovación e Industria del Juguete. Revista Juguetes N°279, 25-26.

- Delucchi, D. (2013). El Diseño como Factor de Innovación. Estudio de casos de Pymes del sector del juguete argentino. Buenos Aires: Tesis de Maestría. Inedito.
- Delucchi, D. (2013a). El Diseño como Factor de Innovación. Estudio de casos de Pymes del sector del juguete argentino. Buenos Aires: Tesis de Maestría. Inedito.
- Delucchi, D. (2013b). El diseño y su incidencia en la industria del juguete Argentino. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. El Diseño en foco. Miradas, modelos y reflexiones críticas acerca del campo disciplinar y la enseñanza del diseño en América Latina.
- Delucchi, D. (2015). Diseño y territorio, una nueva perspectiva para el diseño de juguetes. En XI Encuentro Regional de Investigación. XXIX Jornadas de Investigación. Si + Ter. CABA: FADU/UBA.
- Delucchi, D., Brizuela, L., Bramanti, A., & Langhols, J. (2013c). El cluster de los juguetes didácticos: Dinámica y perfil de innovación. En IX Encuentro Regional. XXVII Jornadas de Investigación. Si + Nos. Buenos Aires: FADU-UBA.
- Didi-Huberman, G. (2010). Ante la imagen. Pregunta formulada a los fines de una historia del arte. Murcia: Cendeac.
- Didi-Huberman, G. (2014). Pueblos expuestos. Pueblos figurantes. Barcelona: Manatíal.
- Didi-Huberman, G. (2014). Volver sensible / hacer sensible. En A. VV., ¿Qué es un pueblo? (págs. 69-100). Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Didi-Huberman, G. (2018). Ante el tiempo. historia del arte y abnacionismo de las imagenes. Argentina: Adriana Hidalgo.
- Elias, N. (1990). Compromiso y distanciamiento. Baelona: Peninsula.
- Elias, N. (1997). El proceso de la civilizacion. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas (tercera ed.). Mexico: Fondo de cultura economica.
- Fernandez McClintock, J. (2006). La tropología y la figuración del pensamiento y de la acción social. Revista de Antropología Socia, 7-20.
- Figari, C. (2012). El movimiento LGBT en América Latina:. En V. (. MASSETTI, MOVILIZACIONES, PROTESTAS E IDENTIDADES POLITICAS EN LA ARGENTINA DEL BICENTENARIO (pág. 577). Buenos Aires. Argentina: Trilce.

- Freud, S. (1979). La interpretación de los sueños - Volumen 4. Argentina: Amorrortu.
- Galán, B. (22 de enero de 2010b). El Diseño en la Agenda de la Transferencia. El Rol de la Universidad. Recuperado el 15 de Julio de 2011, de Red i(a):
<http://www.investigacionaccion.com.ar/media/archivos/66f8d0378537790b800736eddf251a45.pdf>
- Genette, G. (1982). La retórica restringida. En AA.VV, Investigaciones retóricas II (págs. 203-222.). Barcelona: Buenos Aires, Serie Comunicaciones.
- Gisbert, S., Costa, M., Busó, P., & Mata, A. (2009). La Innovación en el Sector Juguetero. Situación y Diagnóstico. Economía industrial N°372, 85-98.
- Gonzalez Oquendo, L. (xx de diciembre de 2014). La investigación sociológica figuracional de Norbert Elias: elementos conceptuales y metodológicos. Recuperado el 14 de 04 de 2020, de <https://static.ides.org.ar/>:
<https://static.ides.org.ar/archivo/www/2015/02/Gonzalez-Oquendo-texto.pdf>
- Granovetter, M. (2003). Acción económica y estructura social: el problema de la incrustación. En Requena, Análisis de redes sociales (págs. 213-269). Madrid: CIS.
- Grupo μ . (1987). Retórica General. Paidós: Barcelona. Barcelona: Paidós.
- Gubern, R. (1995). La mirada opulenta. exploración a la iconosfera contemporánea. Barcelona: GG.
- Gutierrez, L. (2019). Cuerpos lésbicos e imágenes de sí. Estrategias para pensar las pedagogías cuir. Revista de educación, 315-320.
- Jakobson, R. (1967). Jakobson, Roman (1967), "Dos aspectos del lenguaje y dos tipos de trastornos afásicos", en Roman Jakobson y Morris Halle, Fundamentos del lenguaje,. Madrid: Ciencia Nueva.
- Lakoff, G. &. (1986). Metaforas de la vida cotidiana. Madrid: Cátedra -Teorema.
- Manzini, E. (1992). Artefactos: hacia una nueva ecología del ambiente artificial. . Madrid: Editorial Celeste.
- Merleau-Ponty, M. (1970). Lo visible y lo invisible. Barcelona: Seix Barral.
- Rancière, J. (2013). Aisthesis: escenas del régimen estético del arte. Buenos Aires: Bordes Manantial.
- Salas Guerra, M. C. (04 de junio de 2016). Latencias de la imagen,; anacronismo y síntoma. Revista colobiana de pensamiento estetico e historia del arte, 50-60.

- Simonetto, P. (2014a). Los fundamentos de la revolución sexual. Teoría y política del Frente de Liberación Homosexual en la Argentina (1967-1976). *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*. 5(6), 150-174.
- Simonetto, P. (01 de 11 de 2014b). Imagen, estética y producción de sentido del Frente de Liberación Homosexual (1967-1976). Recuperado el 10 de 05 de 2020, de Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana, 4(1), : www.corpusarchivos.revues.org.
- Simonetto, P. (2017). Entre la injuria y la revolución : el Frente de Liberación Homosexual : Argentina 1967-1976. Bernal: Universidad Nacional de.
- Simonetto, P. (2019). El dinero no es todo. Compra y venta de sexo en la Argentina del Siglo XX. Buenos Aires: Biblos.
- Simonetto, P. (2020). Un cuerpo propio. Corporalidad trans*, ciencia y justicia en la segunda mitad del siglo XX. En M. L. (Comp.), *Los mil pequeños sexos* (págs. 100-120). Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Todorov, Z. (1982). Sinecdoques. En AA.VV., *Investigaciones retóricas II*, Serie Comunicaciones. (págs. 150-178). Barcelona: Buenos Aires.
- Vacarezza, N. L. (2011). Figuraciones del cuerpo con género. Paralelismo y quiasmo. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 33-43.
- White, H. (2010). La historia literaria de Auerbach. Causalidad figural e historicismo en Hayden White (V. Tozzi comp.) *Ficción histórica, Historia ficcional y realidad histórica*, . Buenos Aires: Prometeo.
- Williams, R. (2000). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península-Biblos.